

Declaraciones del **Secretario General de Naciones Unidas** a los medios de comunicación

22 de diciembre de 2023

Durante las últimas semanas y días, no se ha producido ningún cambio significativo en la forma en que se ha desarrollado la guerra en Gaza.

No hay protección efectiva de los civiles.

Continúan los intensos bombardeos israelíes y las operaciones terrestres. Según los informes, han muerto más de 20.000 palestinos, la gran mayoría mujeres y niños.

Mientras tanto, Hamás y otras facciones palestinas siguen lanzando cohetes desde Gaza hacia Israel.

Alrededor de 1,9 millones de personas —el 85% de la población de Gaza— se han visto obligadas a abandonar sus hogares.

El sistema sanitario está de rodillas. Los hospitales del sur trabajan al menos al triple de su capacidad. En el norte, apenas funcionan.

Un colega describió el silencio sepulcral de un hospital sin medicación ni tratamiento para sus pacientes enfermos y heridos.

Según el Programa Mundial de Alimentos, se avecina una hambruna generalizada.

Más de medio millón de personas —una cuarta parte de la población— se enfrentan a lo que los expertos califican de niveles catastróficos de hambre.

Cuatro de cada cinco personas más hambrientas del mundo están en Gaza.

Y el agua potable es un goteo.

UNICEF descubrió que los niños desplazados del sur sólo tienen acceso al 10% del agua que necesitan.

En estas condiciones desesperadas, no es de extrañar que muchas personas no puedan esperar a las distribuciones humanitarias y estén cogiendo lo que pueden de los camiones de ayuda.

Como ya advertí, el orden público corre el riesgo de quebrarse.

Los veteranos humanitarios que han servido en zonas de guerra y catástrofes de todo el mundo — personas que han visto de todo— me dicen que no han visto nada como lo que ven hoy en Gaza.

Israel inició su operación militar en respuesta a los horribles ataques terroristas lanzados por Hamás el 7 de octubre. Nada puede justificar esos ataques ni el brutal secuestro de unos 250 rehenes.

Reitero mi llamamiento para que todos los rehenes restantes sean liberados inmediata e incondicionalmente.

Y nada puede justificar el continuo lanzamiento de cohetes desde Gaza contra objetivos civiles en Israel, o el uso de civiles como escudos humanos.

Pero, al mismo tiempo, estas violaciones del derecho internacional humanitario nunca pueden justificar el castigo colectivo del pueblo palestino, y no liberan a Israel de sus propias obligaciones legales en virtud del derecho internacional.

Señoras y señores de la prensa,

Mucha gente está midiendo la eficacia de la operación humanitaria en Gaza basándose en el número de camiones de la Media Luna Roja egipcia, la ONU y nuestros socios a los que se permite descargar ayuda a través de la frontera.

Esto es un error.

El verdadero problema es que la forma en que Israel está llevando a cabo esta ofensiva está creando enormes obstáculos a la distribución de ayuda humanitaria dentro de Gaza.

Una operación de ayuda eficaz en Gaza requiere seguridad; personal que pueda trabajar en condiciones de seguridad; capacidad logística; y la reanudación de la actividad comercial.

Estos cuatro elementos no existen.

En primer lugar, la seguridad.

Estamos prestando ayuda en una zona de guerra.

Los intensos bombardeos israelíes y los combates activos en zonas urbanas densamente pobladas de toda Gaza amenazan la vida de civiles y trabajadores humanitarios por igual.

Hemos esperado 71 días a que Israel permitiera finalmente la entrada de ayuda en Gaza a través del paso fronterizo de Kerem Shalom.

El cruce fue entonces atacado mientras los camiones de ayuda se encontraban en la zona.

En **segundo lugar**, la operación humanitaria requiere **personal que pueda vivir y trabajar con seguridad**.

136 de nuestros colegas en Gaza han sido asesinados en 75 días, algo nunca visto en la historia de las Naciones Unidas.

Ningún lugar es seguro en Gaza.

Rindo homenaje a los hombres y mujeres que han hecho el último sacrificio, y rindo tributo a los miles de trabajadores de ayuda humanitaria que están arriesgando su salud y sus vidas en Gaza, incluso mientras hablo.

La mayoría de nuestro personal se ha visto obligado a abandonar sus hogares. Todos ellos pasan horas cada día simplemente luchando por sobrevivir y mantener a sus familias.

Es un milagro que hayan podido seguir trabajando en estas condiciones.

Y, sin embargo, esos mismos colegas están ampliando las operaciones humanitarias en el sur de Gaza para apoyar a las personas que viven allí, mientras intentan ayudar a la avalancha de desplazados que llegaron del norte... sin nada.

Actualmente prestan ayuda en Rafah, Khan Younis occidental, Deir El Balah y Nuseirat, en el sur, y hacen todo lo posible por llegar al norte a pesar de las enormes dificultades, concretamente de seguridad.

En estas terribles condiciones, sólo pueden satisfacer una parte de las necesidades.

En tercer lugar, la logística.

Cada camión que llega a Kerem Shalom y Rafah debe ser descargado, y su carga cargada de nuevo para su distribución por toda Gaza. Nosotros mismos disponemos de un número limitado e insuficiente de camiones para ello.

Muchos de nuestros vehículos y camiones fueron destruidos o abandonados tras nuestra evacuación forzada y apresurada del norte, pero las autoridades israelíes no han permitido que ningún camión adicional opere en Gaza. Esto está obstaculizando enormemente la operación de ayuda.

La distribución de ayuda en el norte es extremadamente peligrosa debido al conflicto activo, las municiones sin detonar y las carreteras gravemente dañadas.

En todas partes, los frecuentes cortes en las comunicaciones hacen prácticamente imposible coordinar la distribución de la ayuda e informar a la población de cómo acceder a ella.

En **cuarto y último lugar**, la reanudación de las actividades comerciales es esencial.

Los estantes están vacíos; las carteras, vacías; los estómagos, vacíos. Sólo funciona una panadería en toda Gaza.

Insto a las autoridades israelíes a que levanten inmediatamente las restricciones a la actividad comercial.

Estamos dispuestos a aumentar nuestra ayuda en efectivo a las familias vulnerables, la forma más eficaz de ayuda humanitaria. Pero en Gaza hay muy poco que comprar.

Señoras y señores de los medios de comunicación,

En las circunstancias que acabo de describir, un alto el fuego humanitario es la única manera de empezar a satisfacer las necesidades desesperadas de la población de Gaza y poner fin a su pesadilla continua.

Espero que la Resolución del Consejo de Seguridad de hoy pueda ayudar a que esto finalmente ocurra, pero se necesita mucho más de inmediato.

Mirando a más largo plazo, me decepcionan enormemente los comentarios de altos funcionarios israelíes que ponen en entredicho la solución de los dos Estados.

Por difícil que pueda parecer hoy, la solución de los dos Estados, en línea con las resoluciones de la ONU, el derecho internacional y los acuerdos anteriores, es el único camino hacia una paz sostenible.

Cualquier sugerencia en sentido contrario niega los derechos humanos, la dignidad y la esperanza al pueblo palestino, alimentando una rabia que reverbera mucho más allá de Gaza.

También niega un futuro seguro para Israel.

Las consecuencias ya se están produciendo.

Cisjordania ocupada está en ebullición.

Los intercambios diarios de disparos a través de la Línea Azul entre Líbano e Israel suponen un grave riesgo para la estabilidad regional.

Los ataques y amenazas a la navegación en el Mar Rojo por parte de los Houthis en Yemen están afectando a la navegación con el potencial de afectar a las cadenas de suministro mundiales. Más allá de la región inmediata, el conflicto está polarizando a las comunidades, alimentando el discurso del odio y alimentando el extremismo.

Todo ello supone una amenaza significativa y creciente para la paz y la seguridad mundiales.

A medida que el conflicto se intensifica y crece el horror, seguiremos poniendo de nuestra parte.

No nos rendiremos.

Pero, al mismo tiempo, es imperativo que la comunidad internacional hable con una sola voz: por la paz, por la protección de los civiles, por el fin del sufrimiento y por el compromiso con la solución de los dos Estados, respaldada por la acción.

Muchas gracias.

Nueva York, 22 de diciembre de 2023

El Consejo de Seguridad solicita un coordinador de la ONU para la ayuda humanitaria en Gaza y adopta la Resolución 2720 (2023) por votación registrada.

Se pide a las partes en conflicto que permitan que las entregas se realicen "a escala".

El Consejo de Seguridad ha pedido hoy al Secretario General que nombre un Coordinador Superior de Asuntos Humanitarios y Reconstrucción para la Franja de Gaza, al tiempo que ha exigido a las partes en conflicto que permitan, faciliten y hagan posible la entrega inmediata, segura y sin trabas de ayuda humanitaria a escala directamente a los civiles palestinos en todo ese territorio.

Al adoptar la resolución 2720 (2023) por una votación registrada de 13 votos a favor, ninguno en contra y 2 abstenciones (Estados Unidos, Federación Rusa), el Consejo determinó que el Coordinador será responsable de facilitar, coordinar, supervisar y verificar, en Gaza, la naturaleza humanitaria de todos los envíos de ayuda humanitaria proporcionados a través de Estados que no son partes en el conflicto.

Además, solicitó que el Coordinador estableciera un mecanismo de las Naciones Unidas para acelerar el suministro de envíos de ayuda humanitaria a Gaza a través de Estados que no son parte en el conflicto, y en consulta con todas las partes pertinentes. En este sentido, exigió a las partes en conflicto que cooperen con el Coordinador para cumplir su mandato sin demoras ni obstrucciones.

A través de su resolución, el Consejo exigió que las partes en conflicto permitan y faciliten el uso de todas las rutas disponibles hacia y a través de toda la Franja de Gaza, incluidos los pasos fronterizos — e incluida la plena y pronta puesta en marcha del anunciado paso fronterizo de Karem Abu Salem/Kerem Shalom— para la prestación de ayuda humanitaria. Con ello se pretende garantizar que el personal y la asistencia humanitaria —incluidos el combustible, los alimentos y los suministros médicos y la ayuda de emergencia para refugios— lleguen a la población civil necesitada en toda la Franja de Gaza sin desvíos y por las rutas más directas, según los términos de la resolución.

A través del texto, el Consejo reiteró su exigencia —contenida en la resolución 2712 (2023), adoptada el 15 de noviembre— de que todas las partes en conflicto cumplan con sus obligaciones en virtud del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario. También exigió la liberación inmediata e incondicional de todos los rehenes, así como que se garantizara el acceso de la ayuda humanitaria para atender las necesidades médicas de los rehenes. Además, exigió el suministro de combustible a Gaza a niveles que satisfagan las necesidades humanitarias. Además, el Consejo solicitó que el Coordinador informara al Consejo sobre su trabajo en un plazo de 20 días, y posteriormente cada 90 días hasta el 30 de septiembre de 2024.

Antes de la adopción, el Consejo no pudo aprobar una enmienda presentada por la Federación Rusa debido al veto de Estados Unidos. En virtud de dicha enmienda, el Consejo habría pedido la suspensión urgente de las hostilidades para permitir el acceso seguro y sin trabas de la ayuda humanitaria, así como la adopción de medidas urgentes para lograr un cese sostenible de las hostilidades. La votación se saldó con 10 votos a favor, 1 en contra (Estados Unidos) y 4 abstenciones (Albania, Japón, Reino Unido, Suiza).

El representante de Emiratos Árabes Unidos, cuya delegación presentó la resolución, la calificó de producto de amplias consultas entre los miembros del Consejo y las partes interesadas. "El propósito de este texto es muy simple: Responde con medidas a la grave situación humanitaria sobre el terreno

para el pueblo palestino que soporta el peso de este conflicto, al tiempo que protege a quienes intentan suministrar ayuda vital, y exige la liberación urgente de los rehenes y el acceso humanitario para atender sus necesidades médicas", declaró.

"Ha sido duro, pero lo hemos conseguido", dijo el representante de Estados Unidos. A través del texto, el Consejo puede ofrecer un rayo de esperanza en un mar de sufrimiento inimaginable". Hizo hincapié en que el derecho internacional humanitario se aplica tanto a Israel como a Hamás, al que describió como un grupo terrorista que instigó el conflicto y libra la guerra desde el interior de hogares, hospitales e instalaciones de las Naciones Unidas.

La Observadora Permanente del Estado de Palestina señaló que, hasta la fecha, 20.000 palestinos — casi la mitad de ellos niños— han muerto en Gaza, y otros 2 millones de personas se han visto obligadas a desplazarse. El objetivo de Israel es "que no haya futuro para los palestinos en Palestina", afirmó. Calificó al ejército israelí de "ejército canalla, desquiciado y facultado por la impunidad de que goza, seguro de que no se le exigirán responsabilidades". Añadió que sólo un alto el fuego inmediato puede poner fin a los crímenes de guerra, los crímenes contra la humanidad y el genocidio que se están cometiendo en Gaza.

El representante de Israel dijo que han pasado 77 días desde que los terroristas de Hamás asesinaron, violaron y mutilaron a 1.300 israelíes y tomaron 250 rehenes, y sin embargo el Consejo no ha emitido ni una sola declaración condenando a ese grupo y sus atrocidades. También señaló que a los 150 rehenes restantes en poder de Hamás ni siquiera se les permite recibir visitas del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). Israel ya facilita la entrada en Gaza de cientos de camiones cargados de ayuda cada día y podría ampliarla. Sin embargo, la supervisión de la ONU de las entregas de ayuda no puede hacerse a expensas de las inspecciones de seguridad de Israel, ya que Israel no permitirá el reagrupamiento y rearme de Hamás, subrayó.

El representante de Egipto calificó la resolución de hoy como un paso en la dirección correcta para garantizar que la ayuda se entregará y que la labor humanitaria no será rehén de la voluntad de la potencia ocupante. Subrayó que a este primer paso deberían seguir muchos otros, como obligar a Israel a detener incondicionalmente las hostilidades en toda Gaza.

El representante de la Federación Rusa calificó el día de hoy como un momento trágico para el Consejo, no de triunfo. Declaró que habría vetado el texto si no hubiera contado con el apoyo de varios Estados árabes. Se mostró categóricamente en desacuerdo con el contenido del apartado 2 de la parte dispositiva: "No pondremos nuestros nombres en esto".

El representante de Francia dijo que el Consejo podría haber sido más ambicioso en su lenguaje respecto al alto el fuego. Sobre la importancia de respetar el derecho internacional humanitario, pidió al Consejo que condenara los ataques terroristas y la violencia sexual de grupos como Hamás. "Es incomprensible que este Consejo aún no haya sido capaz de hacerlo", afirmó.